

Pashaka, un juego de pelota perdido

GABRIEL IMBULUZQUETA ALCASENA

La *pashaka*¹ es una modalidad de juego de pelota desconocida para la inmensa mayoría de los aficionados. Su práctica es sencilla y no exige la habilidad o la potencia física del juego a mano o a otras modalidades. En algunos trinquetes del país vasco francés se sigue practicando este juego, pero de forma distinta a como ha sido tradicional en Elizondo, último pueblo navarro que la mantuvo, hasta 1976; en Lesaka, donde se perdió en los años 50 o 60; o en Arantza, donde habría que remontarse a años aún anteriores para evocar la práctica de este deporte.

La especialidad pelotística, sin embargo, puede darse ya por definitivamente desaparecida, a la vista de la pérdida real de la actividad desde que se terminó de disputar en Elizondo, en enero de 1976, el quinto y último campeonato entre jóvenes del lugar.

Hasta mediada la década de los años 50 era frecuente –aunque no habitual– presenciar, sobre todo los domingos al mediodía, después de la misa mayor, encuentros de *pashaka* en los *arkupes*, bajos o soportales, de la casa consistorial del valle de Baztan, en Elizondo. Este deporte, sin embargo, cayó en el olvido durante una quincena de años hasta que el Club Deportivo Baztán decidió, en 1971, organizar un campeonato entre la juventud.

La experiencia recibió el respaldo del éxito y del entusiasmo inicial de los jóvenes. En 1972, el Club acometió la organización del II Campeonato; para ello contó con el patrocinio y la colaboración decidida del semanario deportivo pamplonés *Norte Deportivo*, desaparecido en el año 1976, y con el beneplácito de la Federación Navarra de Pelota. De la importancia que llegó a tener en aquel momento en Elizondo puede dar idea el hecho de que hubo una treintena de pelotaris inscritos y que las fases eliminatorias se disputaron en sábados por la tarde y domingos al mediodía, aun cuando los organizadores habían previsto que los encuentros se disputasen únicamente los domingos.

¹ Algunos autores escriben *pasaka* y *pashaca*.

Sin embargo, habría que deducir que, entusiasmos pasajeros aparte, fue la buena intención la que hizo que este viejo juego de pelota renaciese para vivir durante cinco años y terminar desapareciendo de una forma que parece ya definitiva –haría falta algo más que mucho entusiasmo para evitarlo–, máxime después de las obras de rehabilitación llevadas a cabo en el edificio del ayuntamiento de Baztan.

CON PLUMA AJENA

Es muy escasa la bibliografía en la que se habla sobre *pashaka* y, aun en ésta, las referencias a la modalidad deportiva son muy escuetas cuando no, incluso, incorrectas.

Pese a su brevedad, una de las aportaciones más destacadas es la del antropólogo Julio Caro Baroja², quien recuerda que *textos y documentos medievales, relaciones de viajeros de los siglos XVI y XVII, nos prueban que el juego de pelota tenía ya por aquellas fechas numerosos partidarios en el Labourd, Guipúzcoa y Navarra (...)*.

Añade líneas más adelante que *los tipos de juego debían de ser variados, pero en un principio se ajustaron preferentemente a los que en francés de fines del medievo se llamaban juegos de longue paume y courte paume. El que los españoles denominan largo, y los vascos bota luzea, es el juego más parecido al de longue paume medieval. Variaciones de éste son el rebote y el llamado latxua (predilecto de los pelotaris de la primera mitad del siglo XIX), en los que es necesaria ya una pared, engendradora a su vez del más moderno frontón. El juego corto, desde la época en que en el país se comienzan a construir soportales de ayuntamiento y de otros edificios públicos, queda adscrito a ellos como pasatiempo menos espectacular. Pasaka, mayaha, bote luria, eran variedades del juego corto que o han desaparecido o están en franca decadencia.*

Dice asimismo que los equipos en los *juegos cortos* son de dos jugadores y que en estos juegos las pelotas pesan más que en los *largos*, *habiendo ocasiones en que pesaban hasta 800 gramos*. Recuerda, por último, que *el tanteo de los juegos antiguos es parecido al del tennis y los juegos cortos tienen de común con éste también el uso de la red.*

Por otra parte, el antiguo pelotari, directivo, crítico y comentarista de pelota Enrique Abril dedicó al juego de *pasaka* poco más de una veintena de líneas en su obra *Dos siglos de pelota vasca*³. El autor, en este caso, desconoce la forma de jugar practicada en Navarra y se centra en la de los trinquetes franceses. De hecho, afirma que *esta modalidad se practica muy poco y sólo en Francia.*

El pasaka –lo dice en masculino, si bien en Elizondo se le ha dado carácter femenino, con el artículo la–, afirma, *es una combinación del guante de cuero de la forma ancha y corta que se empleaba en un principio y que aún usan el sacador del juego de rebote, y el otro compañero de equipo que defiende la cuer-*

² CARO BAROJA, Julio, *Los Vascos*, Madrid, Ediciones Istmo, 1971, p. 370.

³ ABRIL, Enrique, *Dos siglos de pelota vasca*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, 1971, pp. 159-160.

da, pero usado dentro de los estrechos límites de los trinquetes. Posiblemente es la herencia directa del court paume con muchos matices propios del tenis, pues además de que el juego consiste en lanzar la pelota de uno a otro campo por encima de la red, los campos de juego están divididos en sectores, parecidamente a las pistas del juego inglés de la raqueta.

También José María Iribarren⁴ recoge su existencia en la voz *pashaca* mediante el siguiente texto: *Variedad del juego de la pelota que constituye una reminiscencia del juego antiguo del trinquete. [Zona NO.] El juego de la pashaca, en uso todavía en Navarra⁵, suele tener por cancha los soportales de las casas consistoriales; en él se emplea una pelota muy pesada; hay una pared o cuerda que divide los campos y se utilizan los dos cierres o paredes del soportal para devolver la pelota después de haber rebotado en ellas.*

CARACTERÍSTICAS DEL JUEGO

El juego de *pashaka*⁶ se disputa en un soportal, porche o *arkupe*, a dos campos. Es decir, la cancha en que se desarrolla el encuentro deportivo se divide en dos zonas separadas por una red, siendo la zona de saque más larga que la de resto. En cada una de ellas se sitúa, de acuerdo al desarrollo de los encuentros disputados en Elizondo hace dos décadas, un equipo de tres pelotaris o *pashakalaris*, si bien anteriormente los equipos estaban formados por parejas.

Al sacar, la pelota pasa sobre la red y debe golpear en el frontis contrario sobre la raya o chapa del mismo. A continuación, un pelotari del otro equipo ha de devolver la pelota, con lo que comienza la lucha a ambos lados de la red hasta conseguir el tanto. Aunque en el saque se respeta que la pelota llegue al frontis, en el peloteo los jugadores pueden responder al aire y la pelota puede llegar o no hasta la pared, no importando que pegue encima o debajo de la raya⁷. En cualquier caso, si la pelota llega al suelo, el resto ha de efectuarse al primer bote, como ocurre en la práctica totalidad de las modalidades de pelota.

En la cancha existe también el subterfugio del *fraile* o chaflán tradicional del trinquete, situado en el campo del resto, en una esquina del frontis. Los pelotaris han de tener en cuenta que cuando la pelota golpea en el *fraile* puede salir rebotada en dos direcciones. Si da en la parte vertical, saldrá en horizontal, dependiendo el ángulo —de hasta 90 grados— del lugar del que haya sido lanzada; si golpea en la parte superior, en forma triangular y con una in-

⁴ En *Vocabulario Navarro*, 3ª ed., Pamplona, Diario de Navarra, 1997, p. 381. La parte de la cita que figura entrecomillada fue tomada por José María Iribarren del libro *Historia, ciencia y código del juego de pelota*, de Luis BOMBÍN FERNÁNDEZ, capítulo 3º, Madrid, 1946.

⁵ Téngase en cuenta que la primera edición de *Vocabulario Navarro* se publicó por la Institución Príncipe de Viana en 1952.

⁶ Recuérdense la citas antes señaladas de Julio Caro Baroja y José María Iribarren/Luis Bombín Fernández.

⁷ En la semifinal del V Campeonato, celebrada el 3 de enero de 1976, se registró una jugada conflictiva, que hubo de dilucidarse por los jueces de acuerdo a la tradición oral, dada la inexistencia de un reglamento escrito. Ante la protesta de los pelotaris de uno de los equipos, que aducían que un pelotari del otro equipo había cortado la trayectoria de la pelota pasando la mano por encima de la red al campo contrario, se admitió que el *pashakalari* que está en la red actúa correctamente si da a la pelota al aire sin pasar más de media mano por encima de la red. Decidir cuándo pasa más o menos de media mano es algo que compete a los jueces situados junto a la red.

clinación de abajo arriba, la pelota irá necesariamente en dirección vertical hacia arriba.

El *fraile* es una baza a utilizar a lo largo del partido por los pelotaris situados en el campo del saque, si bien no se le debe atribuir la importancia –en cuanto a desviar la trayectoria normal de la pelota– que tiene en las modalidades de pelota en trinquete, ya que en la *pashaka* la velocidad que se le imprime a la pelota es muy inferior.

A destacar, por otra parte, que la pelota utilizada en este deporte es de unas dimensiones descomunales para lo que es habitual en otras modalidades. Concretamente, la pelota de *pashaka* mide en torno a los doce centímetros de diámetro, aunque no ha sido extraño jugar con algunas que llegaban a alcanzar los quince centímetros, y su peso normal se sitúa en torno a los 250 gramos, sin olvidar otras que han pesado 280 y hasta 350 gramos⁸. Recuérdese a este respecto que Julio Caro Baroja⁹ escribió que, en ocasiones, las pelotas de los *juegos cortos* llegaban a pesar hasta 800 gramos. Debido a que bota muy poco, hay que cortar al aire su trayectoria o el pelotari se verá obligado a agacharse mucho cada vez que tenga que golpear a la pelota.

Por este motivo, para castigar físicamente a los contrarios y para facilitar la consecución de los tantos, los pelotaris han de demostrar su habilidad buscando los huecos que deje el equipo contrincante o el envío por alto hacia los rincones a fin de intentar que no puedan cortar al aire la trayectoria de la pelota.

Si bien no se debe olvidar que los *pashakalaris* de Elizondo han disputado siempre sus encuentros a mano, sin ningún tipo de guante o herramienta, es preciso afirmar que esta monumental pelota –rellena de abundante trapo y forrada de cuero– no causa daño ni produce el clásico *mal de manos* o el *clavo* tan temido por los practicantes del juego de pelota.

Por lo que respecta a los espectadores, no disponen de otro lugar en que colocarse que el borde de la cancha, bajo los arcos de los soportales, y siempre bajo la amenaza, de no seguir con atención el desarrollo de las jugadas, de recibir algún pelotazo. De esta situación se deriva, asimismo, que el público pueda llegar a estorbar el normal desenvolvimiento de los encuentros.

Dada la inexistencia de un reglamento escrito, las normas del deporte se han transmitido por la forma tradicional de disputarse los partidos y a través de los comentarios orales de los pelotaris veteranos. En este sentido, no está de más recoger aquí el testimonio oral del vecino de Elizondo Juan Eraso Olaechea¹⁰: *el público tiene sitio junto a la pared de los arkupes. Puede presentarse al juego adosado a dichas paredes. Caso de que la pelota lanzada por un pashakalarivaya dirigida hacia el público, si golpea a un espectador sin que éste se*

⁸ En la final de III Campeonato, que se disputó el 6 de enero de 1974, el C. D. Baztán, entidad organizadora, tuvo que fabricarse sus propias pelotas, ya que no se pudo encontrar peloteros que las confeccionasen con las características exigidas por la *pashaka*. Así, las pelotas tuvieron menos peso del habitual –180 gramos en lugar de 250– y fueron más vivas, con lo que el partido ganó en espectacularidad. Respecto a la dificultad para encontrar pelotas acordes con las características del juego, cabe recordar que unos pocos años antes de disputarse los campeonatos a que se hace referencia, hubo aficionados que llegaron a practicar la *pashaka* con una pelota de béisbol conseguida en la ya desaparecida base americana de Gorramendi.

⁹ *Op. cit.*

¹⁰ Comentario realizado al autor de este trabajo el 6 de enero de 1974, durante la disputa de la final del III Campeonato de Pasaka.

mueva, si deja que la pelota le pegue sin hacer ningún movimiento para evitarlo, puede seguirse el juego aunque la pelota cambie de dirección. La pelota es buena. Pero si el espectador se mueve para evitar el golpe y, pese a ello, la pelota le alcanza, es mala. En este caso, pierde el tanto el pashakalari que ha lanzado la pelota sobre el espectador y, en consecuencia, es tanto para el equipo que debía devolver el envío.

Esta situación se dio de forma real en la semifinal del V Campeonato, disputada el 3 de enero de 1976¹¹, cuando la pelota pegó en el pie –situado dentro del terreno de juego– de un espectador. La jugada se dio por buena.

LOS ENCUENTROS SE DISPUTAN A JUEGOS

Al igual que ocurre en las modalidades de *laxoa* o guante y en la de rebote¹², el partido se desarrolla por el sistema de *juegos* y no por el de tantos y es idéntico el modo de contar, coincidente asimismo con el del tenis: *quince, treinta, cuarenta y juego*. Este sistema de *juegos*, pese a lo original que pudiera parecer, no debe extrañar en absoluto a los aficionados a la pelota. Todavía hay quienes recuerdan que también en el remonte, por ejemplo, los partidos se disputaban a un determinado número de *juegos*. Por otra parte, no debe pensarse que esta manera de contar proviene del tenis, ya que la pelota es un deporte evidentemente anterior, y, en todo caso, habría que analizar las influencias que tuvo la pelota en el origen de éste.

Por tanto, el primer tanto supone el *quince a nada* –o *nada a quince*, dependiendo de quien lo haya conseguido–, y así sucesivamente, continuando con empates o ventajas. En el caso de empate *a cuarenta*, se produce un cambio de campo –*cuarenta iguales y a cambiar*, salmodia el contador– y los pelotaris situados hasta entonces en el campo del saque pasan al del resto y viceversa. Es como si el recuento del marcador volviera hacia atrás, ya que quien consigue el siguiente tanto pasa a ir ganando por *cuarenta a treinta*. La situación se repite si se producen nuevas igualadas *a cuarenta*, reproduciéndose de nuevo los marcadores de *cuarenta a treinta* hasta que uno de los dos bandos logra superar esta barrera y alcanzar los *cincuenta*, momento en el que gana el juego.

El equipo que ha ocupado durante la disputa de un juego el campo del saque –tanto si se producen cambios de terreno por las ya referidas igualadas *a cuarenta* como si no– pasará a ocupar el campo del resto al comenzar el siguiente juego, y al revés. Es decir, se efectúa un cambio de campo al término de cada juego.

Aunque no hay una norma sobre el número de *juegos* a que debe disputarse un encuentro –parece que antaño era normalmente a nueve, e incluso a trece, pero el número se convenía previamente entre los pelotaris–, puede señalarse que en los cinco campeonatos que se desarrollaron en Elizondo a

¹¹ Norte Deportivo, 5 de enero de 1976.

¹² Obsérvense asimismo una serie de coincidencias –forma de contar *a quince*, la divisoria de campos por una cuerda a modo de red, la posibilidad de que el público se coloque dentro de la cancha para presenciar los partidos– que se dan con la pelota valenciana. Véase C. TRULOCK, Jorge, *Joc de Pilota. Pelota valenciana*, Madrid, Instituto Nacional de Educación Física, 1973. Puede consultarse también ABRIL, Enrique, *op. cit.*, pp. 34-38.

partir de 1971 los organizadores del C. D. Baztán acordaron que los encuentros se disputasen a cinco *juegos*, con la excepción de los encuentros de semi-final y final, que se disputaron a nueve.

PROMOCIONES FALLIDAS

Durante la celebración del II Campeonato, algunos aficionados a la pelota comenzaron a mostrar interés por la desconocida modalidad que tenía como escenario los *arkupes* del ayuntamiento de Baztan, en Elizondo¹³. Esto hizo que desde las páginas del semanario *Norte Deportivo* se intentase organizar una exhibición en Pamplona, barajándose para ello utilizar los soportales del atrio de la parroquia de San Nicolás como cancha deportiva. La idea, pese a haber sido anunciada en dicho semanario¹⁴, no pudo llevarse a la práctica. Tampoco prosperó otra posibilidad que se planteó para llevar esta modalidad de pelota a la Ciudad Deportiva Amaya¹⁵, también en Pamplona.

La campaña informativa realizada desde *Norte Deportivo* provocó que, al término del II Campeonato, un aficionado de Hendaya, Hilaire Hirigoyen, propusiera al C. D. Baztán, a través del semanario pamplonés¹⁶, la celebración en el trinquete Antxitonea, de Elizondo, de un partido de exhibición de *pashaka* al estilo vascofrancés, es decir, jugando con medio guante o guante corto. Los pelotaris participantes serían de Hendaya. Con la exhibición se pretendía animar a los *pashakalaris* baztaneses para que se iniciaran en la modalidad de trinquete a fin de que, en su día, pudieran llegar a organizarse confrontaciones de carácter internacional. No obstante, la propuesta no prosperó.

Un tercer intento baldío fue el de Lesaka. El C. D. Baztán pensó en girar una visita al Club Beti Gazte de dicha localidad bidasotarra para animarle a comenzar la labor de recuperación de la *pashaka* y así se hizo constar en una información de *Norte Deportivo*, en la que se animaba a los lesakarras a realizar ese esfuerzo¹⁷. Días más tarde, el semanario pamplonés¹⁸ se hacía eco de una crónica aparecida en un diario de San Sebastián, firmada por su corresponsal en Lesaka, Joaquín Igarzábal. En ella se decía que *el Beti Gazte, siempre a la vanguardia de todo género de acontecimientos deportivos, se ha sentido aludido con la invitación y en la última reunión de la Junta Directiva se acordó formar urgentemente una comisión para restaurar el reglamento del juego que más de uno recordamos, formar un par de equipos con los que jugaron en sus años mozos y conocen sus pormenores y organizar en breve un partido de exhibición*. Al igual que en los casos anteriores, el intento no pasó la barrera de las buenas intenciones.

¹³ Cabe señalar que un aficionado pamplonés, Ion Ajuria, instituyó en los dos últimos campeonatos el trofeo de su nombre para el jugador más destacado del campeonato.

¹⁴ *Norte Deportivo*, 4 y 18 de septiembre de 1972.

¹⁵ *Norte Deportivo*, 5 de enero de 1976.

¹⁶ *Norte Deportivo*, 6 de noviembre de 1972.

¹⁷ *Norte Deportivo*, 30 de octubre de 1972.

¹⁸ *Norte Deportivo*, 20 de noviembre de 1972.



El escaso bote de la pelota obliga al pashakalari a agacharse continuamente



Con posturas forzadas es más difícil un buen control del envío de la pelota al campo contrario



Entrar al aire en el ataque exige un notable esfuerzo por el peso de la pelota



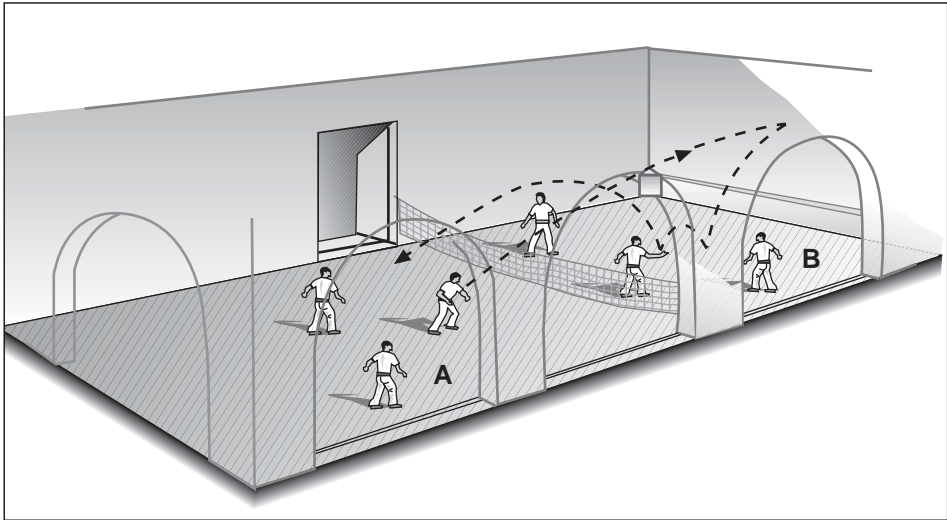
Cortar un evío al aire permite imprimir más fuerza y una mejor colocación de la pelota devuelta con apuros y sin violencia



Estar situado junto a la red da la oportunidad de beneficiarse de cualquier pelota devuelta con apuros y sin violencia



Los espectadores ocupan los huecos de los arcos y la puerta, los únicos disponibles para presenciar los partidos sin excesivos riesgos



Representación esquemática de la cancha y de la disputa de un encuentro de pashaka en los arkupes de lacasa consistorial de Baztán, en Elizondo (Dibujo de Alfredo Goñi sobre original de Cía, en *Norte Deportivo*)